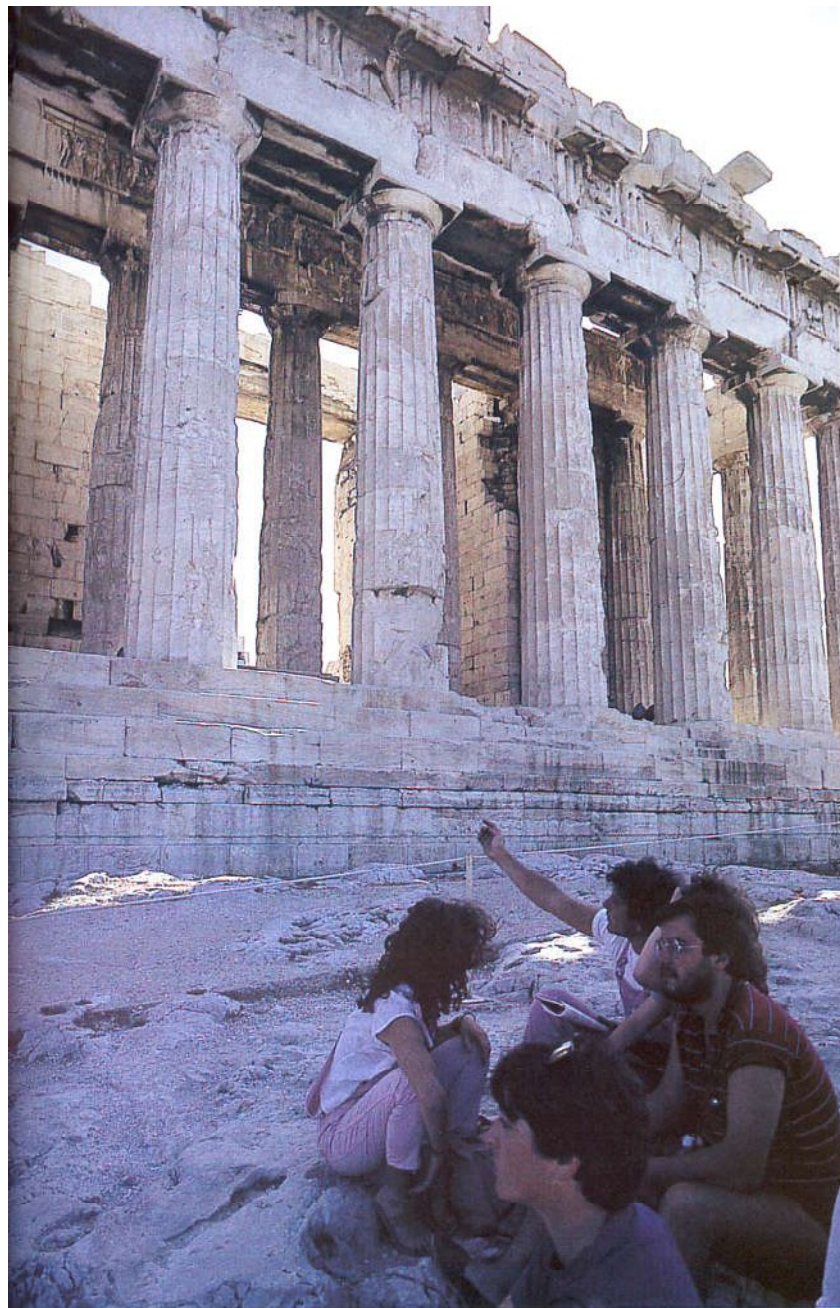




58

ITINERARIOS DEL ARTE

La Acrópolis de Atenas

Situada sobre una colina en el centro de la ciudad, sus edificios constituyen el principal legado del arte griego clásico. Ahora, mientras se reclaman las obras llevadas al Museo Británico, se procede a una tarea de restauración de cara a las próximas Olimpiadas

JOSÉ JACOBO STORCH DE GRACIA



VIAJEROS DEL ARTE

Recorrido artístico por la España romántica

Aunque cargados de tópicos y prejuicios, los viajeros ingleses y franceses que recorrieron la España en el siglo XIX fueron los primeros turistas culturales

86



Godia,
la pasión de un piloto por el Arte
Historia de un apasionado por el Arte
que ha dejado una magnífica colección

90



Mesas de reyes
Una importante exposición sobre el arte de las piedras duras muestra, en el Museo del Prado, varias de sus piezas maestras

96



Museo del mes:
Museo de Arte Antigo de Lisboa
Así es por dentro el museo más representativo de Portugal

40

Índice

SECCIONES

- 6 Buzón del Arte
- 8 Fuera de juego, Rafael Sierra
- 18 Exposiciones.
- 102 Cómo se ve: *Olimpia*,
– Isabel García
- 104 Peripecias del Arte:
La familia Soler,
Claustre Rafart
- 108 Mercado del Arte: Cerrado por
vacaciones, Prudencio Mateos
- 112 Arte en la Red: La Red,
el Arte y los niños,
José Manuel Gironés

La ACRÓPOLIS de ATENAS

Situada sobre una colina en el centro de ciudad, sus edificios constituyen el principal legado del arte griego clásico. Ahora, mientras se reclaman las obras llevadas al Museo Británico, se procede a una tarea de restauración de cara a las Olimpiadas

Vista general de la Acrópolis desde la colina de Filopapos, situada al suroeste del conjunto arqueológico.



**JOSÉ JACOBO STORCH DE GRACIA**

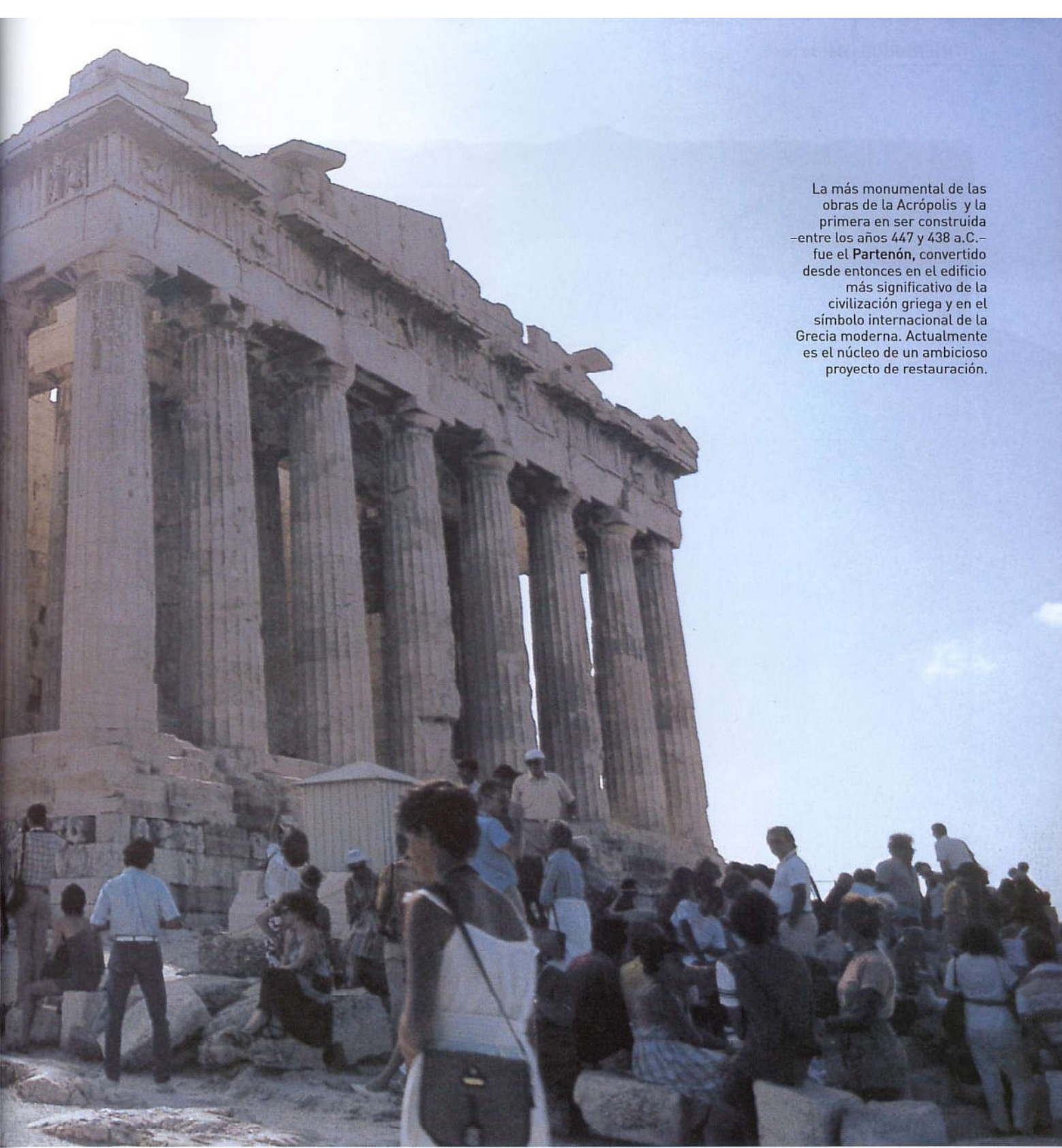
Profesor de Arqueología
Universidad Complutense de Madrid

Las numerosas obras en las que está inmersa en estos momentos la ciudad de Atenas, con motivo de las Olimpiadas del 2004, afectan también al conjunto de la Acrópolis, símbolo de la ciudad y de su pasado artístico. Tras una primera fase de limpieza y consolidación

de sus piezas de mármol, se acomete en estos momentos la construcción de un nuevo Museo de la Acrópolis donde irán a parar algunas de las mejores piezas escultóricas del conjunto.

Mientras tanto, el Gobierno griego insiste, una y otra vez, en reclamar las esculturas del Partenón, "expoliadas" por lord Elgin, en 1812, y trasladadas a Londres donde se exhiben en el Museo Británico. El "expolio" propició la salida de

Grecia de nada menos que 12 estatuas, 56 placas del friso y 15 metopas, es decir, más de lo que ahora puede verse en el propio templo. Mientras se dirime este difícil conflicto entre griegos e ingleses, en las páginas que siguen recordamos la historia de la Acrópolis. Nuestro artículo se completa, además, con un espléndido desplegable donde, por primera vez, se reconstruye la hipótesis, compartida por numerosos expertos, de que



La más monumental de las obras de la Acrópolis y la primera en ser construida —entre los años 447 y 438 a.C.— fue el **Partenón**, convertido desde entonces en el edificio más significativo de la civilización griega y en el símbolo internacional de la Grecia moderna. Actualmente es el núcleo de un ambicioso proyecto de restauración.

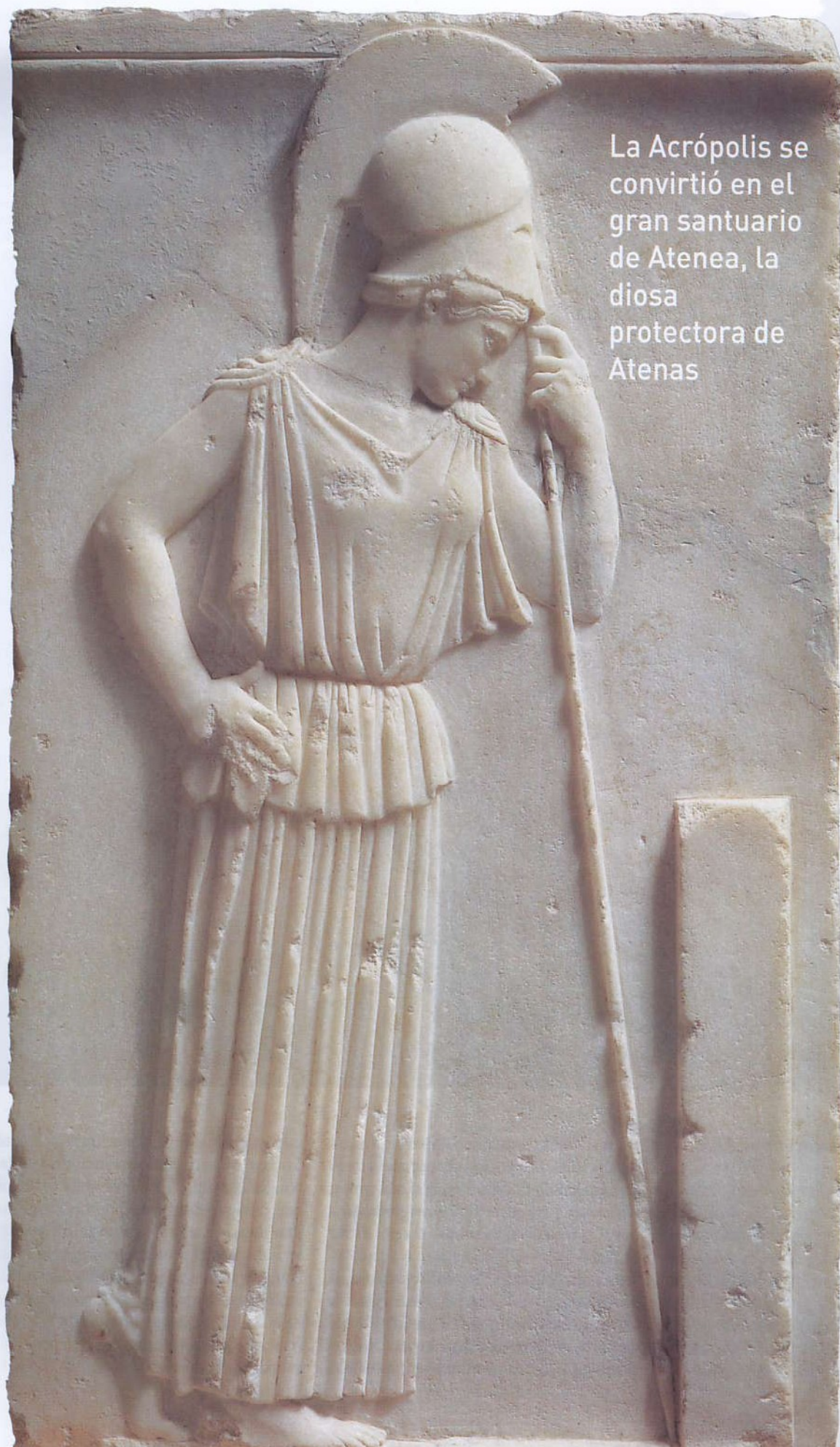
la fachada del Partenón no era blanca sino coloreada.

La Acrópolis de Atenas —que literalmente quiere decir “ciudad en lo alto”— concentra en su interior los mejores y más conocidos ejemplos de la arquitectura griega de todos los tiempos. Aunque los inicios de su ocupación se remontan al Neolítico, los restos arqueológicos que hoy puede contemplar el visitante corresponden a un período de

tiempo muy reducido —entre los años 447 y 404 a.C.— y son la consecuencia de la voluntad de un hombre, Pericles, quien pretendía perpetuar la memoria de Atenas a través de un colosal proyecto de obras.

La colina, que domina la ciudad con sus 100 metros de altitud, es un espolón alargado de roca caliza de casi tres hectáreas de extensión y con sus lados cortados a pico, prácticamente inaccesible

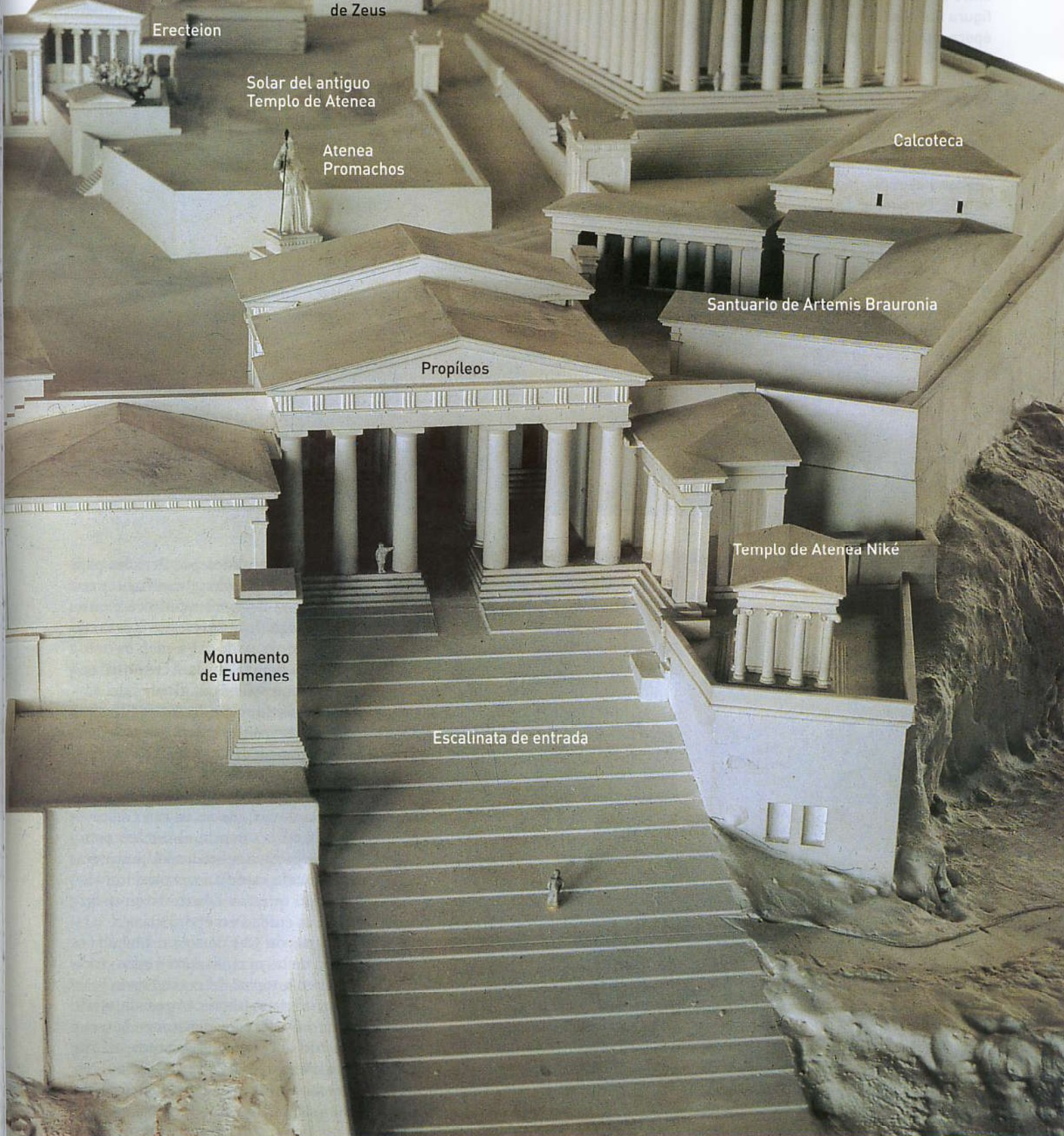
salvo por su extremo occidental. En sus inicios, la Acrópolis era una ciudadela, con su conjunto de casas edificadas que han desaparecido con el tiempo, aunque han dejado un buen número de huellas en el lecho del espolón rocoso que constituye la colina; algunos restos sitúan sus inicios en el período neolítico, a inicios del III milenio antes de nuestra era. Fue amurallada por primera vez en época micénica y aún quedan Continúa en pág. 64



La Acrópolis se convirtió en el gran santuario de Atenea, la diosa protectora de Atenas

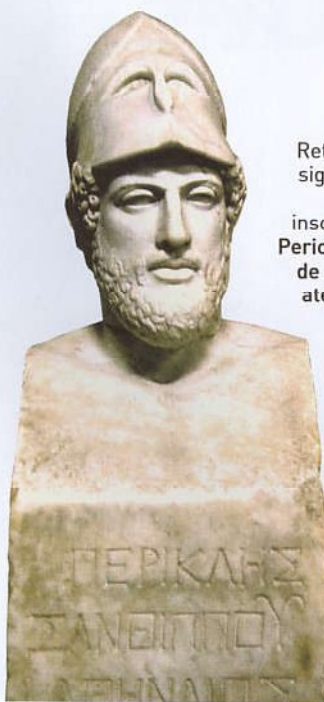
El relieve con la **Atenea pensativa** es una de las representaciones más famosas de la diosa. Hacia 480 a.C., Atenas, Museo de la Acrópolis.

Los principales edificios de la Acrópolis



Pericles, el promotor

Pericles dio nombre a todo el siglo V, a pesar de que sólo ocupó el poder entre los años 461 y 431 a.C. Su figura fue ensalzada ya en su propia época, pues sus contemporáneos lo llamaban *protos*, el primero, y llegaron a compararle con el mismo Zeus. Se convirtió en el modelo a seguir por los políticos democráticos, sobre todo por su visión de Atenas como rectora de la política y el pensamiento de toda la Hélade. Para mostrar esa superioridad panhelénica decidió invertir los fondos de la Liga de Delos, encabezada por Atenas, para embellecer su ciudad y mostrarla como la escuela de Grecia, no sólo en lo político o en lo social, sino también en el campo artístico. Para cumplir con esta visión, reunió un amplio número de intelectuales (poetas, músicos, escritores, pensadores) y artistas (arquitectos, escultores, pintores) y los asoció al magno programa de obras en la Acrópolis y otras partes de la ciudad; esta labor de mecenas artístico fue de una envergadura tal que pocas veces en la Historia se ha visto igualada salvo, quizá, en la Roma de Augusto o en la Florencia de Lorenzo el Magnífico.



Retrato del siglo V a.C. con la inscripción: Pericles, hijo de Jantipo, ateniense.



Viene de pág. 61 partes del trazado de estos muros, el *pelásgikon enéapylon* de los textos clásicos —“muro pelasgo de las nueve puertas”, debido a que se creía obra de los pelasgos, míticos habitantes de Grecia— y que se convirtió en una reliquia de los tiempos antiguos. En el siglo VI, la Acrópolis se convirtió en la residencia y refugio de los tiranos de Atenas, por lo que buena parte de sus defensas fue derribada tras la caída de la tiranía. A principios del siglo V, con motivo de la guerra contra los persas, Temístocles y Cimón construyeron las murallas que hoy circundan la roca, permitiendo la defensa de la ciudad.

El plan de obras. Tras la destrucción de Atenas por los persas en el año 479 a.C., se decidió dejar la Acrópolis sin reconstruir, para que se convirtiese en una especie de “museo” o recuerdo de los horrores de la invasión persa. Además, su función se limitó a ser la sede del santuario de la diosa Atenea, patrona de la ciudad que tomó de ella su nombre. Todo lo que hoy queda en el lugar son los edificios de la reconstrucción del siglo

V a.C., emprendidos por Pericles para devolver su esplendor al santuario y como muestra del predominio económico y artístico de Atenas sobre el resto de la Hélade.

La decadencia de la Acrópolis comenzó en los tiempos finales del Imperio romano, cuando se reutilizaron sus construcciones como iglesias y como residencia de la guarnición bizantina de la ciudad y su jefe militar; poco a poco, la roca sagrada recuperó su función de residencia en caso de conflicto y acabó siendo el núcleo principal de la Atenas medieval, junto con un reducido caserío a sus pies, muy lejos de lo que fue la extensión original de la ciudad en época clásica.

A partir de 1833, una vez liberada la ciudad de las manos turcas y convertida Atenas en la capital del nuevo Estado griego, las primeras labores emprendidas por las autoridades se centraron en la recuperación del recinto y el estudio de sus monumentos, convertidos desde antiguo en el modelo del genio artístico griego.

Al santuario se accede por medio de una rampa situada al oeste de la colina;



Poseidón, Apolo y Ártemis, tres de los componentes de "la asamblea de los dioses" que preside el friso de las Panateneas en el Partenón. Hacia 438 a.C., Atenas, Museo de la Acrópolis.



La cabeza de un caballo del carro de Selene decoraba un extremo del frontón oriental del Partenón. Entre 438 y 432 a.C., Londres, Museo Británico.

allí estaban desde siempre los propíleos o entrada monumental, una estructura en forma de H que adquirió su forma en época de Pisístrato y cuyo aspecto definitivo se debe a las obras emprendidas por Pericles.

De entre los edificios de época arcaica destaca el templo de Atenea Polías, la protectora de la ciudad y titular principal del santuario. Fue reconstruido por última vez en época de Pisístrato (525 a.C.), quien ordenó poner el frontón que representa a Atenea luchando contra los gigantes. Sus ruinas de piedra caliza se mantuvieron a la vista como un recuerdo del pasado, en claro contraste con los nuevos edificios de mármol levantados alrededor.

De la misma época data los comienzos de la construcción de lo que se conoce como Partenón I —la primera de sus tres fases—, proyecto de templo hexástilo muy alargado, típicamente arcaico, que no se terminó, pues fue destruido por los persas en el verano del año 479 a.C., junto con toda la Acrópolis, que quedó arrasada hasta los cimientos. En esa fase arcaica, los muros seguían estando en el mismo sitio que los de tiem-



Portadores de ofrendas a Atenea, en un detalle del friso jónico de las Panateneas en el Partenón. Hacia 438 a.C., Londres, Museo Británico.



Vista del Erecteion desde el suroeste, con la famosa tribuna de las Cariátides. Abajo, otro detalle de la procesión de las Panateneas, conservado en el Museo del Louvre

pos micénicos. Tras el enfrentamiento contra los persas, se decidió reconstruir sólo la muralla, para mantener las necesidades defensivas de Atenas, dejando en ruinas el resto de los edificios. Fue bajo Temístocles cuando se reconstruyó el muro norte, en tanto que Cimón se encargó de rehacer las murallas del este y el sur. Una buen número de los tambores de las columnas del Partenón I se usó para construir parte de la muralla y allí pueden verse aún.

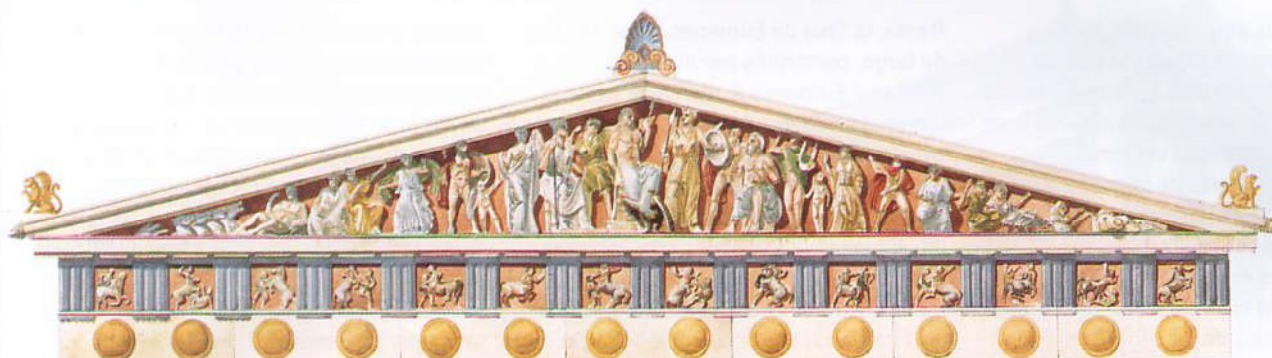
Pericles convenció a la asamblea ateniense para que permitiese reconstruir los edificios de la Acrópolis. Para ello contó con los ingresos de la liga ático-délica (que se había formado para combatir a los persas, y que hasta ese momento guardaba su fondo común en la isla de Delos; sin embargo, Pericles, en virtud de la preponderancia ateniense, reclamó la custodia de dicho tesoro; ello, junto a la plata proporcionada por las minas de Laurion, en el Áti-

ca, permitió emprender un amplio programa de obras. Pericles supo comprender la importancia de la arquitectura como arma de propaganda política; de ahí su proyecto de transformación de Atenas.

Los mejores artistas. Para construir la nueva acrópolis con la mayor magnificencia posible, Pericles hizo llegar a los mejores artistas del momento; de entre ellos Fidias sería nombrado *epískopos pántor*, director general de las obras de la acrópolis. El primero de los edificios fue el Partenón, un exvoto en honor de Atenea Partenos —la “virgen”— más que un templo propiamente dicho. El templo se hizo enteramente —desde su base hasta las tejas— en mármol del Pentélico, una montaña cercana a Atenas, y se le dieron unas proporciones nunca vistas en Grecia hasta entonces: unos 70 por 30 metros. Los responsables de su erección fueron Calícrates, un arquitecto de la vieja escuela, e Ictinos, más joven y que contaba con el apoyo de Fidias. Fueron estos los personajes que concibieron un edificio en el que todo se curva para dar sensación de movilidad y lo construyeron en un tiempo récord, entre los años 447 y 438 a.C., en un estilo mixto: dórico para el exterior y jónico para una de las habitaciones interiores, además del enorme friso colocado en lo alto y el exterior del muro de la cella. Cada una



ATENEA CONTRA POSEIDÓN POR LA ACRÓPOLIS



Frontón oriental con la representación del nacimiento de Atenea.



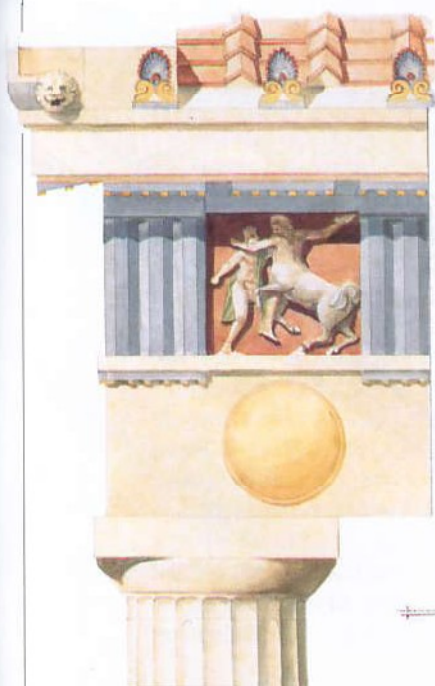
Frontón occidental donde se representa la lucha entre Poseidon y Atenea.

Los frontones del Partenón fueron adornados con grandes estatuas de bulto redondo esculpidas, con gran probabilidad, por artistas individuales, mas que por grupos de operarios, dirigidos por Fidias. Es muy probable que el primero en ser acabado haya

sido el oriental: entre el surgimiento del mar de la cuadriga de Helios (Sol), a la izquierda, y el sumergirse en las olas de la cuadriga de Selene (Luna), a la derecha, Atenea nace de la cabeza de Zeus, sentado en un trono, en el centro. En el lado occidental Atenea

compite con Poseidón por la posesión de la Acrópolis. La escena es frenética: en el centro las dos divinidades con sus respectivos carros; a los lados los míticos antepasados de Atenea, las familias de Erecteo y de Cécrope.

TODO DE MÁRMOL, DESDE LAS TEJAS HASTA LAS COLUMNAS



El orden dórico, el del Partenón, ha sido aquí descompuesto en sus elementos fundamentales: los arquitrabes y la columna acanalada. En el friso se alternan metopas, losas decoradas con figuras, y triglifos, pequeñas lastras con tres pequeñas acanaladuras verticales. La columna dórica no tenía basa.

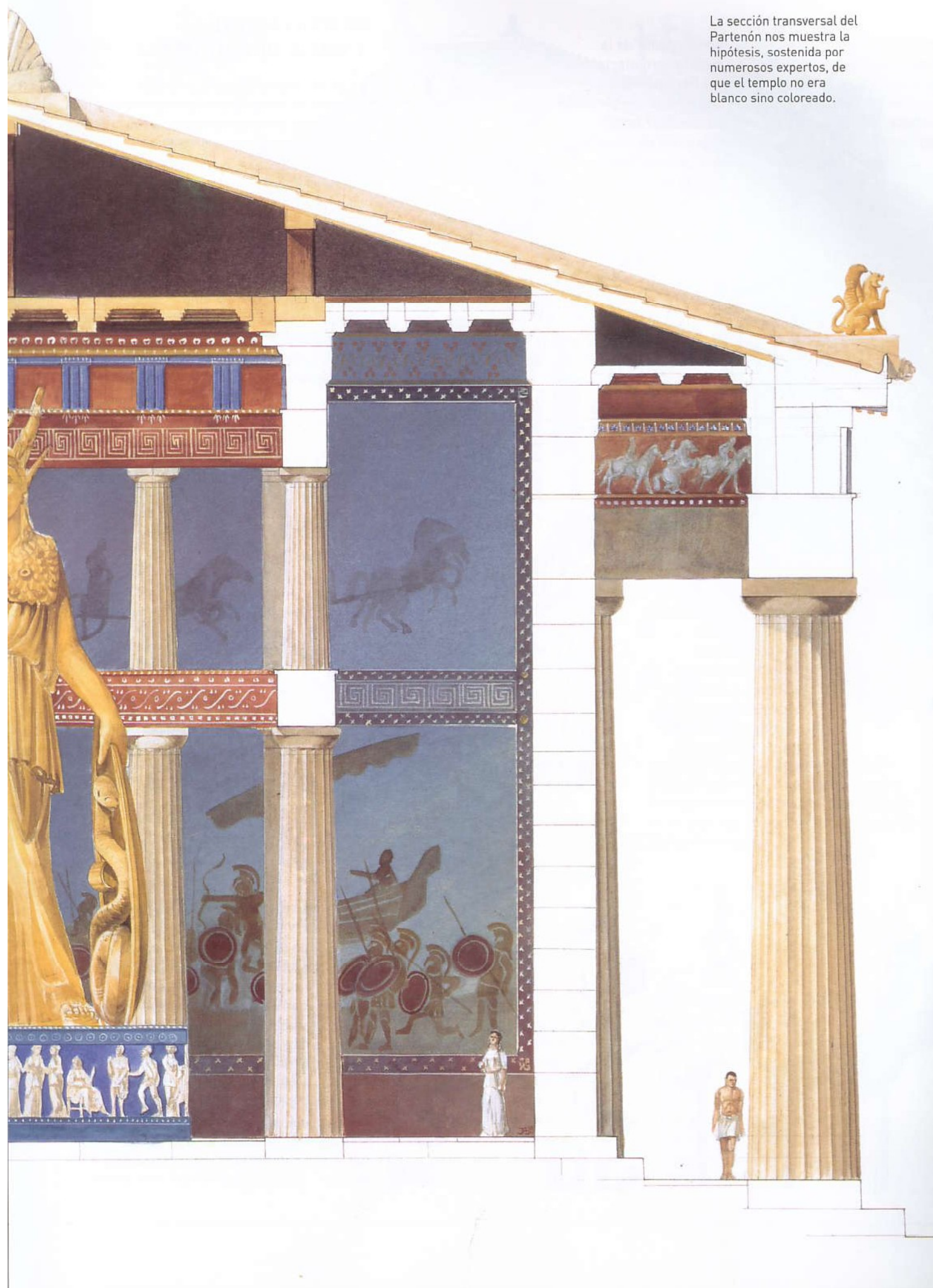


A lo largo de todos los lados del tejado corría un goterón o caño, para recoger el agua de lluvia descargada por gárgolas con forma de cabeza de león. El tejado era de madera cubierto por hiladas de tejas, también ellas, como todo el edificio, de mármol pentélico. Por norma general, la tejas eran de barro cocido, pero el Partenón es el único templo griego íntegramente construido en mármol.

EL PARTENÓN, UN TEMPLO DE COLORES



La sección transversal del Partenón nos muestra la hipótesis, sostenida por numerosos expertos, de que el templo no era blanco sino coloreado.



EL ERECTEION, OTRA OBRA MAESTRA



El vestíbulo septentrional, de estilo jónico como todo el Erecteion, daba acceso a la cella de Poseidón, el Neptuno de los romanos, y a la tumba de Erecteo, uno de los míticos fundadores de Atenas.

Aquí crece todavía hoy un olivo, en el mismo lugar donde, según la tradición, Atenea plantó su árbol durante la contienda con Poseidón por la posesión de la ciudad.

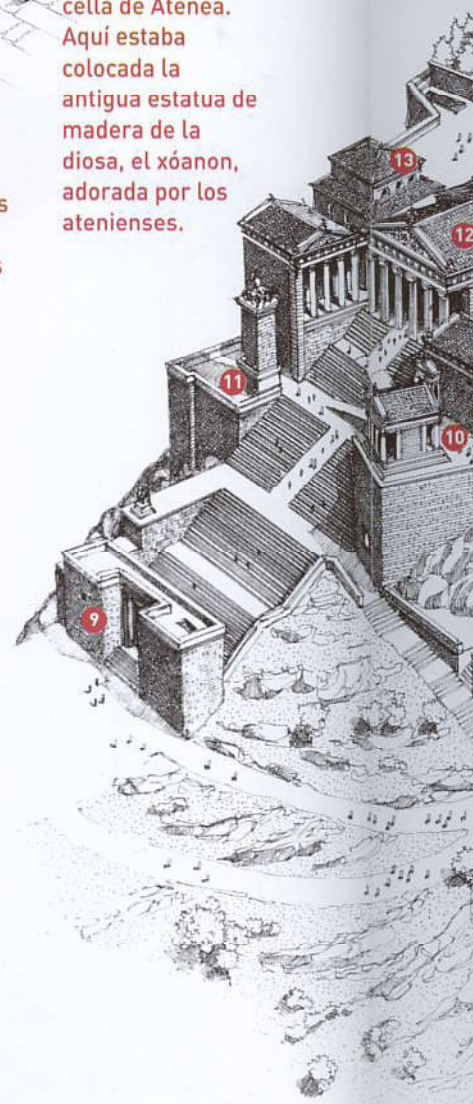
El pórtico de las Cariátides es quizá la parte más conocida del templo. Su fama es debida a las estatuas de doncellas vestidas con el peplo, empleadas en lugar de columnas para sostener el arquitrabe.

En el interior del templo, a espaldas de la estatua de Poseidón, algunas habitaciones estaban reservadas al tesoro, donde se guardaban las ofrendas realizadas a la divinidad.

En la parte oriental un pórtico de seis columnas daba acceso a la cella de Atenea. Aquí estaba colocada la antigua estatua de madera de la diosa, el xóanon, adorada por los atenienses.

Quizá, el edificio más fascinante de toda la Acrópolis, por la complejidad de su planta, por la elegancia del estilo jónico y por su papel de custodio de la antigua efigie de Atenea Polías, protectora de la ciudad, es el Erecteion. Fue construido a partir del 421 a.C., cuando, una vez hechas las estipulaciones de la Paz de Nicias con Esparta, cesaron las hostilidades de la guerra del

Peloponeso, permitiendo un temporal periodo de estabilidad política. El arquitecto que lo proyectó, tal vez Mnesiklés tuvo que construir, en un terreno con muchos desniveles, un templo dedicado a varios cultos: sobre todo a Atenea Polías, pero también a Poseidón y a Zeus Hipatos. Además debía custodiar la tumba de Erecteo y la de Cécrope, míticos antepasados de los atenienses.



UNA

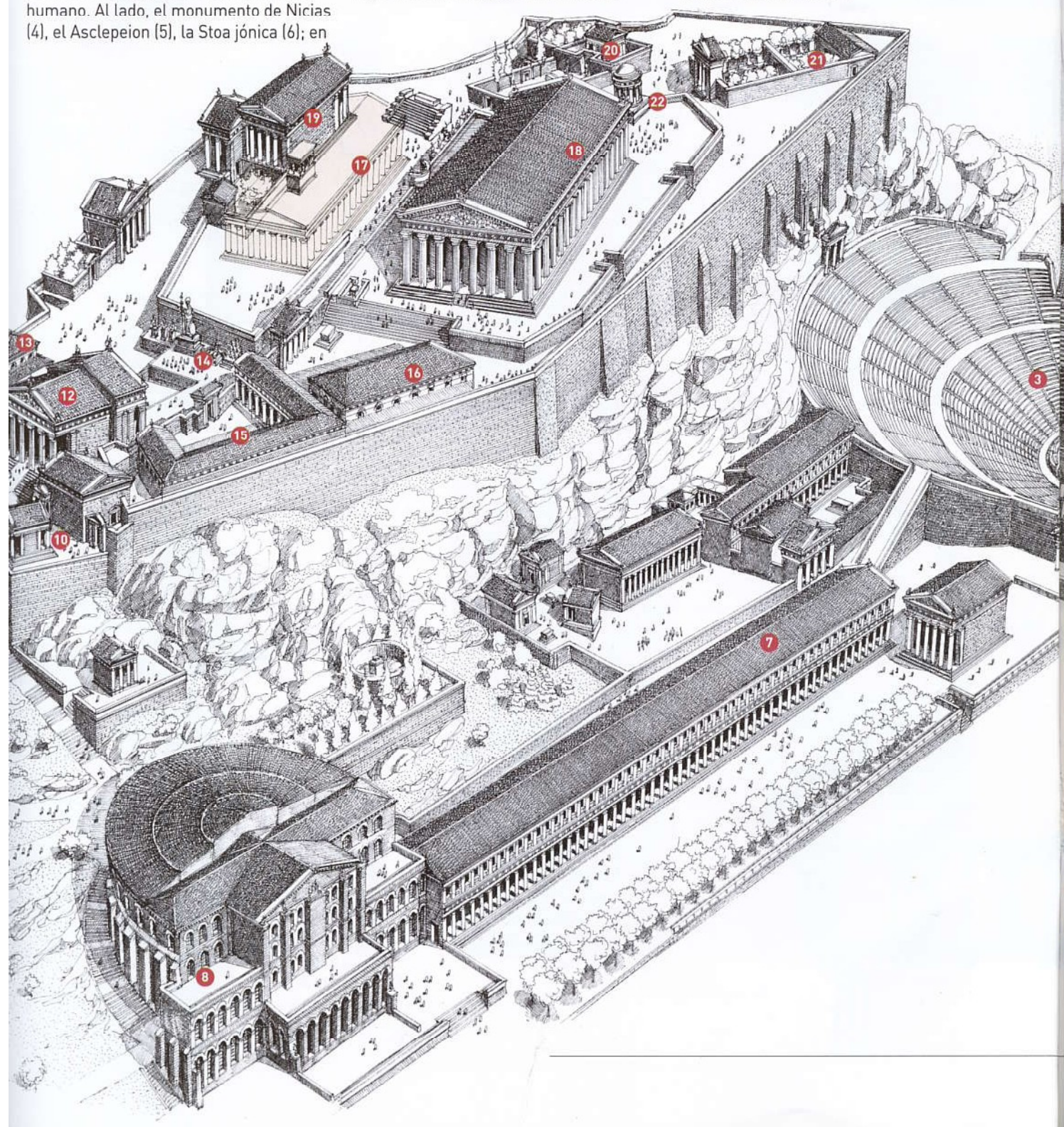
La A
rec
conju
y, con
más d
meridi
Odeón
cubier
compe
Dionisi
Eleute
sagrad
humar
(4), el

UNA CIUDAD SOBRE LA MONTAÑA, TAL Y COMO NUNCA FUE

La Acrópolis aquí dibujada es la reconstrucción simultánea de un conjunto de edificios de épocas diferentes y, con el tiempo, empleados para los usos más dispares. Sobre la vertiente meridional, a los pies de la colina, el Odeón de Pericles (1), inmenso edificio cubierto donde se realizaban competiciones musicales; el Teatro de Dionisio (3), en el santuario de Dionisio Eleuterio (2), uno de los lugares más sagrados en toda la historia del espíritu humano. Al lado, el monumento de Nicías (4), el Asclepeion (5), la Stoa jónica (6); en

frente, la Stoa de Eumenes (7) de 161,8 m de largo, construida por el rey de Pérgamo Eumenes II, que llega hasta el Odeón de Herodes Ático (8), un teatro cubierto por un espectacular tejado de madera de cedro. A la cima de la colina se accedía a través de la puerta Beoulé (9); subiendo la escalera flanqueada por el templete de Atenea Niké (10) y el monumento de Eumenes (11), se llega a los Propileos (12), la verdadera puerta de ingreso a la Acrópolis, un edificio que

integra en su ala norte la Pinacoteca (13), una verdadera y propia galería de arte donde se exponían pinturas sobre tablas de madera. En el interior de los muros la estatua de Atenea Promachos (14), el santuario de Atenea Brauronia (15) y la Calcoteca (16), el sitio del antiguo templo de Atenea (17); y luego el Partenón (18), el Erecteion (19), un santuario probablemente dedicado a Zeus (20), el santuario de Pandión (21) y el templete de Roma y Augusto (22).



El techo del partenón está cubierto por un tejado de tejas de mármol. A pesar de numerosas peripecias, la cubierta se conservó hasta 1687, año del asedio de la Acrópolis por parte del dogo Francesco Morosini.

De la gran estatua crisoelefantina (de oro y marfil) de Atenea sólo se conserva alguna copia de época romana.

Esta cella servía de tesoro: allí se acumulaban, por tanto, el oro, las telas, las joyas y las estatuas que los atenienses ofrecían a Atenea como muestra de agradecimiento o para poder gozar de su protección.

El Partenón es un templo períptero, es decir, rodeado de columnas por sus cuatro lados; octástilo, con ocho columnas en el frente y diecisiete en los lados. Los tambores eran acanalados después de haber sido colocados en su lugar.

Un magnífico friso continuo, obra de Fidias, recorría el exterior de la cella. En este largo espacio, 160 m, el artista distribuyó las imágenes de la procesión de las Panateneas.

EL PARTENÓN. UN TEMPLO DE RECORD

Ciertamente la importancia del Partenón no reside únicamente en sus datos estadísticos, aunque realmente nos ayudan a entender su importancia dentro de la historia del ingenio humano. Ya hemos mencionado el hecho de que se trata del único templo griego construido enteramente en mármol. Pero sus récords no terminan aquí: las dimensiones del

estilóbato (30,88 x 69,50 m) le convierten en el templo más grande, del universo griego, realizado en estilo dórico. El templo G de Selinunte y el de Zeus de Agrigento, son de hecho más grandes, pero nunca fueron terminados. Finalmente, es el único templo dórico en el que las 92 metopas están, por voluntad específica de Fidias, todas ellas decoradas. Hasta ese

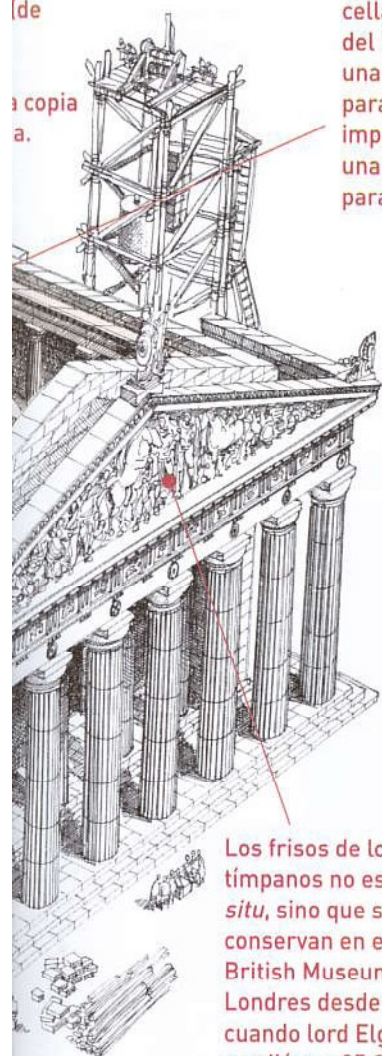
momento ninguna ciudad griega se había atrevido a realizar un gasto tan gravoso para sus arcas. Fueron justamente cuestiones económicas las que se tomaron como pretexto para difamar a Fidias, que fue además procesado bajo la acusación de haber robado el oro destinado a la construcción de la estatua crisoelefantina de Atenea.



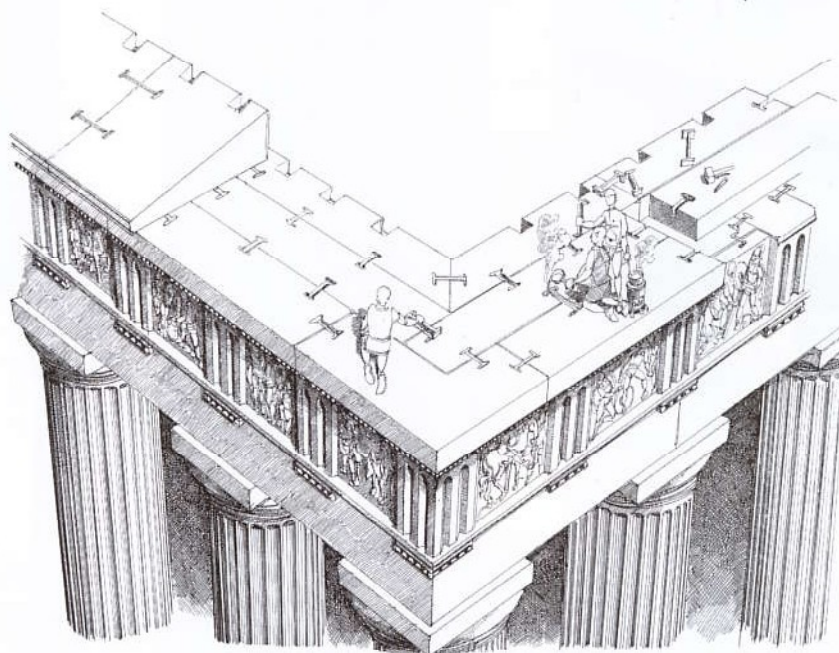
ua
lde

a copia
a.

En el interior de la cella los arquitectos del Partenón idearon una innovación genial para enfatizar la impresión de espacio: una anchura doble para la nave central.

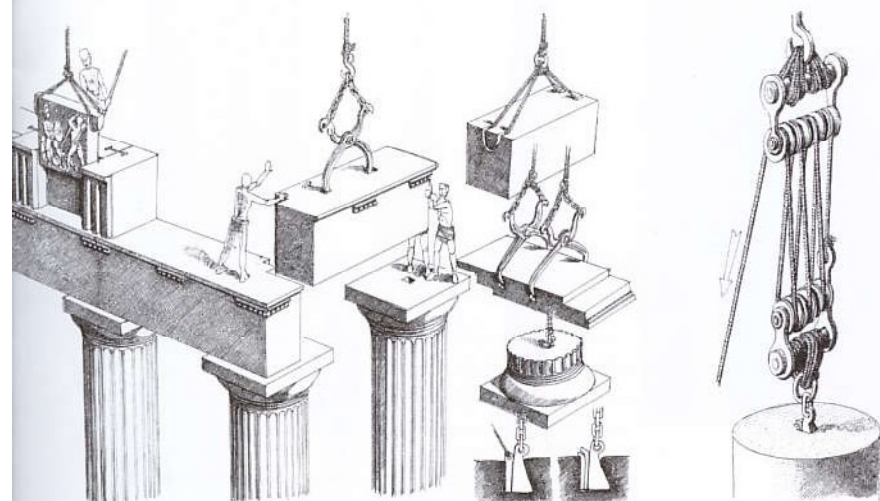


Los frisos de los tímpanos no están *in situ*, sino que se conservan en el British Museum de Londres desde 1816, cuando lord Elgin los vendió por 35.000 libras esterlinas al Reino Unido.



MUCHO METAL Y NADA DE ARGAMASA

Los diferentes bloques, una vez cortados en la cantera y colocados en su lugar, eran ligados entre sí, no con argamasa, sino con grapas metálicas colocadas en agujeros prefabricados, que después eran bloqueadas echando plomo fundido en las cavidades. Las diferentes inclinaciones de los planos, usadas como artificio de corrección óptica, hacían que los bloques no fuesen nunca perfectamente cúbicos, sino sustancialmente trapezoidales. Esto posteriormente complicaba la construcción porque cada pieza exigía una colocación absolutamente precisa.

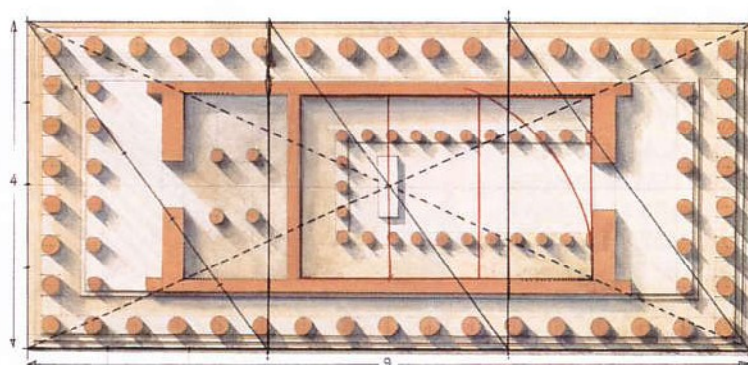


Para elevar los bloques los griegos usaban varias técnicas dependiendo del peso, de la forma y de su colocación. Las lastras ligeras eran izadas con una eslinga de cuerdas. Los bloques más pesados eran elevados con tenazas que se enganchaban en muescas inclinadas hechas sobre la superficie que estaba destinada a permanecer oculta. Un método alternativo consistía en asegurar los bloques por medio de cuerdas colocadas a lo largo de acanaladuras en forma de U, emplear dos tenazas, o complicados sistemas de poleas.

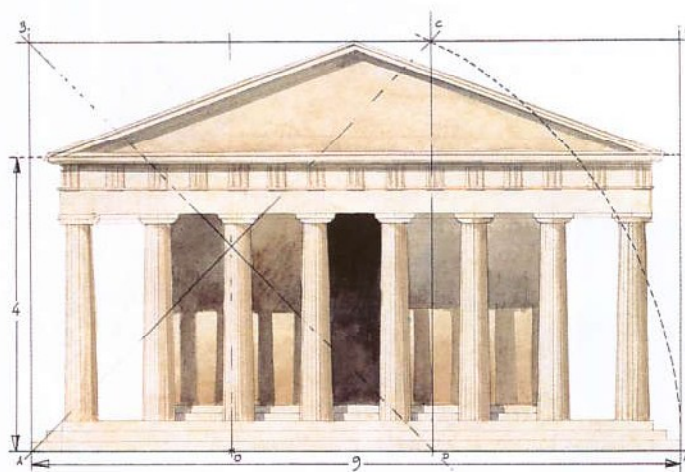
4 A 9: LA PROPORCIÓN CONSTANTE

Todas las dimensiones del Partenón nacen de una constante búsqueda de relaciones entre los diversos elementos, tanto en planta como en alzado. Por ejemplo, el estilóbato, basamento sobre el que se apoyan las columnas, mide 30,88 x 69,50 m, dimensiones que tienen una relación entre sí de 4 a 9. La misma proporción se encuentra entre el diámetro de las columnas (1,905 m) y los respectivos intercolumnios (4,296), entre la altura del templo (13,72 m) y su anchura (30,88 m). Toda la arquitectura griega responde a exactos cánones u órdenes, a precisas relaciones entre las diferentes partes individuales que confieren armonía a todo el conjunto. Originariamente la relación se establece esencialmente entre dos elementos, base del sistema constructivo

llamado trilitico: dos bloques monolíticos verticales que sostienen un tercer bloque horizontal. La posterior evolución desemboca en la formalización de los tres órdenes clásicos: dórico, jónico y corintio, ilustrados aquí al lado.



Las proporciones de la planta del Partenón responden exactamente a la relación 4 a 9.



También en la fachada, entre la altura y la anchura se mantienen las mismas proporciones de la planta.



Es verdad que todos los elementos arquitectónicos en el Partenón responden a precisas relaciones matemático-geométricas, y también verdad que los proyectistas tuvieron en cuenta la distorsión en la percepción óptica humana.

Se emplearon, por tanto, artificios sin los cuales el visitante habría tenido la desagradable sensación de creer que se le caería encima el edificio. Para evitar esto se elevó ligeramente el estilóbato en su parte central y cada una de las columnas de todo el perímetro fue inclinada hacia el interior.



Jinetes del friso de las Panateneas en el Partenón. Hacia 438 a.C., Atenas, Museo de la Acrópolis.

Los controvertidos mármoles del expolio de lord Elgin

Desde que en el año 1982 Melina Mercuri –la entonces ministra griega de Cultura– planteara oficialmente ante la Gran Bretaña la reclamación de los mármoles griegos del Museo Británico, los llamados “mármoles Elgin” no han dejado de estar en el candelero. En el mismo momento de este anuncio, en Gran Bretaña se formó una agrupación en favor de la devolución, el “British Committee for the Restitution of the Parthenon Marbles”, en el que se hallan comprometidos políticos,

académicos, periodistas, escritores y otros miembros de diversas instituciones. Paralelamente, el apoyo internacional hacia el regreso de las obras de arte de la Acrópolis a su lugar de origen ha motivado la creación de la “Melina Mercouri Foundation”, en cuyo comité honorífico se hallan personalidades de primera magnitud. El objetivo de esta fundación, entre otros de tipo general –organización de ciclos de conferencias, exposiciones, publicaciones

y guías didácticas en pro de la difusión de la civilización griega–, es el de recuperar lo más posible la imagen original de la Acrópolis y dotarlo de un nuevo museo en el que se den cabida a las piezas arrancadas por

los frontones y 42 placas del friso de las Panateneas, además de fragmentos de otras 16 placas, hoy repartidas entre el Museo Británico y el Museo de la Acrópolis. Para obtener más

La devolución de los mármoles ha contado con el apoyo internacional

lord Elgin en 1801 y llevadas a Londres. Como resumen de lo que supone esta reclamación de los griegos a los británicos, valgan las siguientes cifras: 16 metopas, 14 estatuas de

información sobre este tema se pueden visitar las páginas de Internet de la Melina Mercuri Foundation en Internet: **Parthenon Marbles** en la dirección www.culture.gr.

La restauración de la Acrópolis

Con motivo de su candidatura como sede de los Juegos Olímpicos del año 2004, Atenas pretende ver finalizado un amplio proyecto de obras de restauración para la Acrópolis que se remonta a los años de la independencia de Grecia, en los años treinta del siglo XIX. De las diversas actuaciones recientes de restauración, destaca las emprendidas en el *Erecteion*, con colocación de unos vaciados en el lugar de las Cariátides, hoy alojadas en el Museo de la Acrópolis, o de la columna norte de la fachada oriental y otras piezas, trasladadas al Museo Británico por lord Elgin.

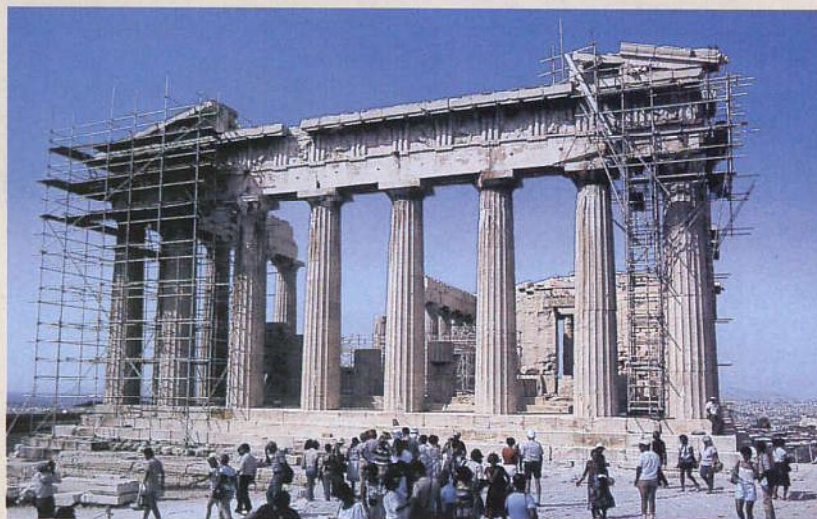
Desde 1983, con una importante aportación económica por parte de la Comunidad Europea y bajo la supervisión científica y organizativa de un "Comité para la conservación de los monumentos de la Acrópolis", se ha emprendido la

consolidación de sus piezas de mármol, la sustitución de las piezas metálicas que trababan los bloques y la copia de los frisos y metopas esculpidos, cuyos originales, una vez restaurados, van a formar parte del nuevo Museo de la Acrópolis.

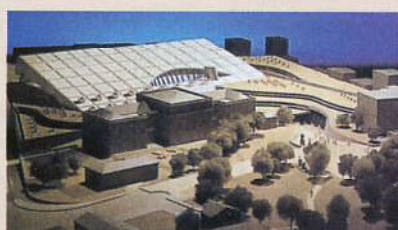
No se escatimarán esfuerzos en las labores de restauración

ejecución de la principal empresa de restauración en toda Grecia, el llamado "Proyecto de Reconstrucción del Partenón", desfigurado por intervenciones anteriores y dañado especialmente por el terremoto de 1981. Ya se han llevado a cabo obras de limpieza y

El proyecto incluye colocar en su lugar original un buen número de piezas arquitectónicas. Se puede consultar en Internet las páginas The Museum of Acropolis y The Parthenon Reconstruction Project en la dirección www.culture.gr



Aspecto de las tareas de consolidación en el Partenón y maqueta del nuevo Museo de la Acrópolis.



La estatua del dios Dioniso, recostado para adaptarse al extremo izquierdo del frontón oriental del Partenón, también formó parte de los "mármoles Elgin", hoy en el Museo Británico de Londres.



de las columnas exteriores (el templo contaba con una perístasis de 8 x 17 columnas) medía 16 metros de alto. La entrada, como era usual en los templos griegos, se orientó hacia el oriente. Todo el edificio presenta unas cuidadas proporciones y un refinado tratamiento de las líneas: todas ellas están sometidas a una ligera pero apreciable curvatura que convierten a la obra en una cosa viva, en pleno movimiento, lejos del estatismo propio de una construcción arquitrabada.

Decoración a lo grande. Se consumieron otros seis años para la decoración escultórica (438-432 a.C.), convertida en el paradigma de la escultura clásica: dos frontones, 92 metopas y unos 160 metros de friso fueron realizados por un extenso grupo de escultores bajo la dirección artística de Fidias. En el interior del edificio, la gran estatua crisolelefantina ("de oro y marfil") de Atenea Partenos —también, de la mano de Fidias— se convirtió en una de las grandes atracciones "turísticas" de Atenas hasta su traslado a Constantinopla por orden de Teodosio II. Este edificio posteriormente se convertiría en iglesia cristiana —dedicada a Nuestra Señora de Atenas—, basílica bizantina y en mezquita. Pese a todo, se mantendría en perfecto estado hasta 1687, cuando, durante el asedio del conde de Morosini, un cañonazo hizo saltar el polvorín situado en su interior y contribuyó a su deterioro. En 1812 y provisto de un firmán del Sultán de Estambul que le autorizaba al "levantamiento de algunos bloques de pie-



Las esculturas de las diosas Hestia, Dione y Afrodita ajustaban su postura al perfil del frontón oriental del Partenón. Entre los años 438 y 432 a.C., Londres, Museo Británico.

dra con inscripciones y figuras", lord Elgin trasladó a Londres 12 estatuas, 56 placas del friso y 15 metopas, hoy en el Museo Británico.

Una vez acabado de construir el Partenón, dieron comienzo las obras de los Propíleos, pues el viejo edificio de Pisístrato quedó muy dañado con la invasión persa y el trasiego de las obras emprendidas por Pericles. Diseñada por el arquitecto Mnesiklés, esta incompleta entrada monumental de mármol se construyó entre los años 437 y 432 y la Guerra del Peloponeso impidió acabarla.

Con este proyecto se quería cerrar la entrada natural a la Acrópolis, a la que se accedía por una rampa (que luego, en época de Calígula, sería sustituida por los escalones actuales), por medio de una espectacular disposición en forma de embudo y unas alas laterales sobresalientes que abrazarían al visitante.

El Erecteion. Sea como fuere, del proyecto nació un edificio que tenía una entrada de cinco huecos, y que estaba construido en estilo dórico al exterior y en estilo jónico por dentro, igual que el Partenón. En una de las alas de los Propíleos se hallaba la Pinacoteca, un "museo" que albergaba importantes pinturas, entre las que destacaba un Aquiles del artista Polignoto.

A continuación se edificó el Erecteion, un templo que debe su nombre a Erictonio, un dios muy antiguo del que ni los griegos sabían su origen, aunque le suponían fruto de un desliz de Atenea. Es el edificio más complejo de toda la Acrópolis, a causa de una planta irregular que

se debe a los múltiples lugares sagrados que albergaba el edificio (el manantial de Posidón, la tumba de Cécrops, huellas de un antiguo templo de Zeus, un altar de Hefesto, el olivo de Atenea...). Su arquitecto fue también Mnesiklés, y se construyó entre los años 421 y 415, cuando se interrumpió por causa de la Guerra del Peloponeso, y se terminó en el 406. Se hizo para albergar la estatua de madera de Atenea, era el verdadero centro religioso de la Acrópolis. En uno de sus lados se encuentra la famosa tribuna de las cariátides, esculturas de mujer que tienen el aire arcaico de las representaciones femeninas del s. VI. Muestra de la irregularidad del edificio, que se compensó con una gran profusión de de-

m con cuatro columnas en dos de sus lados, un altar y un lugar para colocar la estatua de la Niké Ápteros, la Victoria "sin alas". Alrededor del templo se colocó una barandilla con relieves, entre los cuales destaca el famosísimo de Niké desatándose la sandalia.

Otros edificios de la Acrópolis eran el templo de Ártemis Brauronia, la Calcoteca —una especie de museo de la Antigüedad, pues hacía la función de los *thesauroi* de otros santuarios, donde se guardaban armas de bronce y las ofrendas de gran valor hechas a Atenea—, los santuarios de Pandión, de Zeus Polieus y de Gea Karpófora —la Tierra "portadora de frutos"— o el *Arreforion* —sede de una serie de ritos secretos, realizados

Las edificaciones emprendidas en la Acrópolis le dieron su carácter de santuario de Atenas

talles, es el hecho de que las cariátides se encuentran tres metros por encima del nivel del pórtico norte. Un aspecto importante a señalar es que en el Erecteion han quedado inscripciones acerca de los sueldos de los obreros de los años 409-408 que han permitido calcular el coste del edificio.

En la Acrópolis había otras edificaciones de carácter menor, como el templo de Atenea Niké, que se pudo construir entre el 427 y el 426, durante una tregua de las guerras contra los espartanos. Hecho a partir de un antiguo proyecto de Kalíkrates, se redujeron los planos hasta dejar el edificio en su mínima expresión: una habitación de 3,70 x 4,10

por las Arréforas o niñas dedicadas a un antiquísimo culto de la fertilidad—. Entre los edificios aún pueden verse multitud de basas de estatuas y el asiento labrado en la roca para fijarlas: eran exvotos que ocupaban el espacio libre; entre ellos, destacaba especialmente una Atenea Prómaco en bronce, de cerca de 9 metros de altura, obra también de Fidias. En la propia Acrópolis, acogidas en un museo monográfico, se han recogido aquellas ofrendas que han sobrevivido al saqueo secular, especialmente las estatuas del período arcaico —chicos o *kouroi* y doncellas o *korai*—, muchas de ellas con restos de pintura y su característica sonrisa. ☼

DESCUBRIR EL

ARTE

Año III nº 30 • Agosto 2001

600 ptas • 3,61 €

Con CD-Rom, 1.450 ptas • 8,71 €

El cine se apasiona por los pintores

PELÍCULAS SOBRE
FRIDA KAHLO
Y POLLOCK

Salma Hayek
como Frida Kahlo



Desplegable
Una nueva visión de
la Acrópolis de Atenas

Recorrido artístico
por la **España**
romántica



Klee en Túnez
El descubrimiento
del color

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.